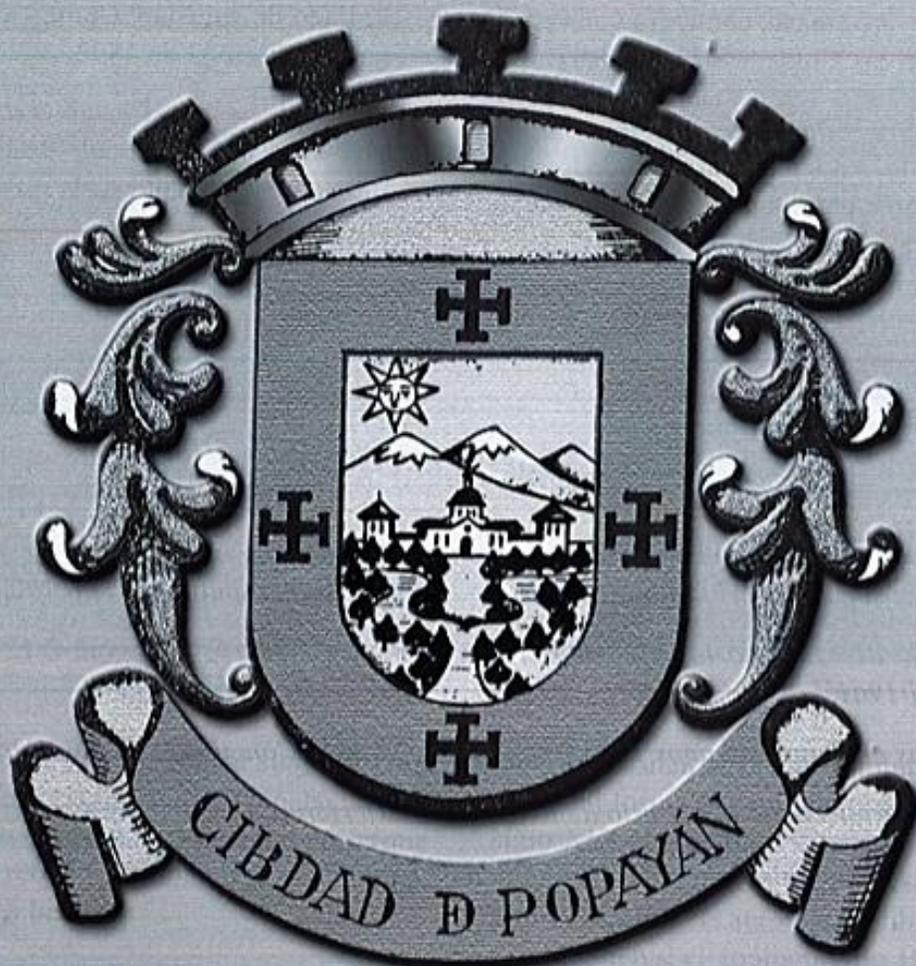


POPAYÁN



POPAYAN

Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES

61

TITO MOSQUERA IRURITA*

Nada más honroso para quien estuvo vinculado por tantos años a la Cancillería de San Carlos y para un payanés que profesa hondo afecto por su patria chica, que intentar una breve reseña sobre la brillante participación de algunos coterráneos en la diplomacia, desde los albores mismos de la nacionalidad. Consideramos que así se rinde el mejor homenaje a la noble e hidalga villa de don Sebastián de Belalcázar, cuando acaba de cumplir 464 años de existencia en medio de la gratitud y admiración de toda la nación colombiana.

Iniciamos este recuento de payaneses eminentes que han tenido papel descollante en la diplomacia



IGLESIA EN POPAYÁN

colombiana, con el nombre del doctor Joaquín Mosquera y Arboleda, uno de los más eficientes colaboradores que tuvo el Libertador en sus proyectos de formar una Liga verdaderamente americana; a raíz de nuestra independencia, en octubre de 1821, fue nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República ante los gobiernos del Perú, Chile y Buenos Aires a fin de que celebrara un tratado de confederación y continuara al mismo tiempo, las conversaciones sobre las discutidas provincias de Mainas y Jaén.

Sobre la importancia de los límites con el Perú, informaba así Bolívar al Vicepresidente de la Gran Colombia, General Santander, el 4 de agosto de 1812: «Mosquera se vuelve conmigo al Perú a terminar los fines de su comisión sobre límites, que es lo más importante a fin de evitarnos una guerra en lo sucesivo: este es uno de los objetos de mi marcha al Perú, porque juzgo que, después de todo, tendríamos un pleito sobre límites». Gracias a las dotes personales, a los vastos conocimientos y a la diligencia desplegada por el doctor Mosquera, pudo al cabo de cua-

tro meses de ininterrumpida labor suscribir el 18 de diciembre de 1823, el convenio que se conoce con el nombre de los dos plenipotenciarios: Galdiano - Mosquera. En verdad, que el doctor Joaquín Mosquera y Arboleda, fue el encargado de «señalar el límite entre la República del dolor y la lucha y la de la esperanza y el laurel», según la inmortal frase de Valencia.

Brillante fue también la misión desempeñada por el Gran General Tomás Cipriano de Mosquera en su calidad de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante los gobiernos de Chile y Perú, cuando apenas restablecido el orden en la Nueva Granada, el Gobierno consagró sus esfuerzos no sólo a conservarlo, sino a buscar mercados para los productos de la agricultura de las Provincias del Sur. De gran versación en los asuntos diplomáticos, con

todos los conocimientos que la situación requería, el General Mosquera adelantó importantes negociaciones en Chile que sirvieron para impedir la guerra anunciada entre el

Perú y Ecuador, para establecer reglas generales de común política en problemas americanos, para fomentar el mutuo comercio y navegación y para llevar a cabo una útil y ventajosa convención postal. La manera hábil e inteligente como manejó la misión confiada, le hicieron acreedor al reconocimiento general.

Hay que destacar que en el gobierno del General Mosquera se dictó la primera norma de derecho positivo sobre la delimitación del espacio marítimo, en nuestro país mediante Decreto del 6 de noviembre de 1866. El artículo pertinente del referido Decreto dice así, en efecto: 'Declárase como perteneciente al territorio



TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA 1798-1878

colombiano y sujeto a su jurisdicción, todo el mar que baña sus costas desde las más altas mareas hasta una legua marina desde la misma costa». De esta manera, como gran visionario, comprendió la importancia del mar para el mejor destino de la nación.

Otro Mosquera y Arboleda, esta vez Manuel María, desempeñó igualmente con inusitado brillo la misión que le confiara nuestro Gobierno ante el Gobierno de Su Majestad Británica, al manejar acertadamente en su calidad de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario el problema de la Costa de Mosquitos. En este difícil y controvertido caso, mejor conocido como el de la Mosquitia, esgrimió el doctor Manuel María Mosquera sólidas argumentaciones jurídicas poniendo de presente, una vez más, nuestro espíritu legalista.

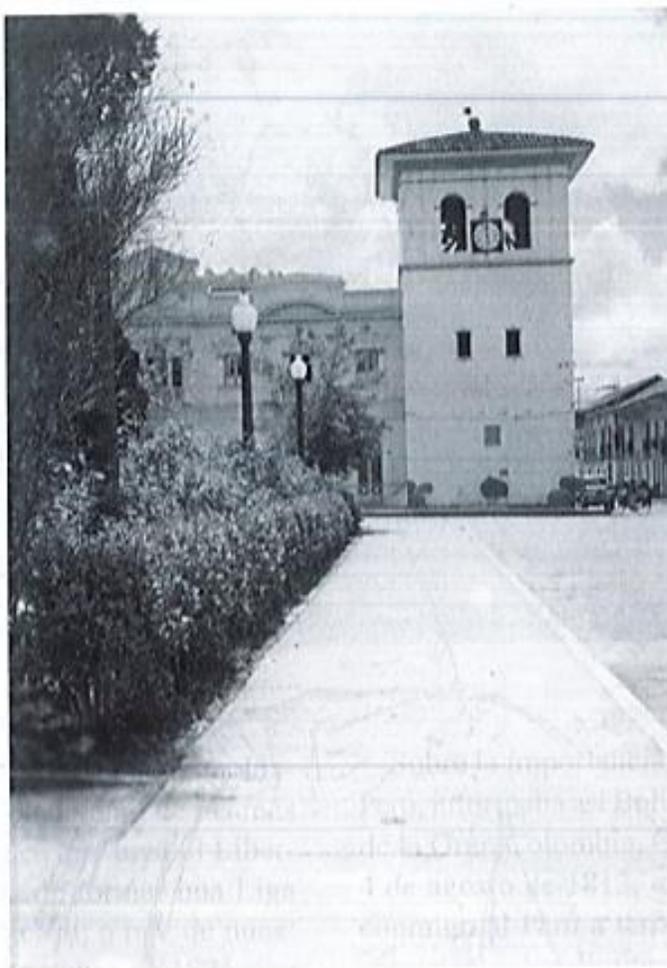
Continuando la cita de payaneses ilustres en el campo internacional, mencionaremos el

nombre del doctor José Rafael Mosquera, nacido el 5 de diciembre de 1793. Magistrado, profesor y miembro eminente del Congreso, desempeñó las funciones de Ministro de Relaciones Exteriores

nombrado por el General Santander, asistió a todos los Congresos de la Gran Colombia, lo mismo que a la Convención de Ocaña. Indicó como su sucesor en la Cancillería a don Lino de Pombo, ilustre diplomático de renombre continental, quien con el doctor Manuel José Mosquera escribía «El Constitucional del Cauca». Don Lino de Pombo, quien estuvo vinculado como secretario y profesor a nuestra gloriosa Universidad, se desempeñó en total siete años como director de nuestras relaciones exteriores,

siendo por lo tanto el que más tiempo ha estado al frente de esa posición.

José Hilario López, a quien se le recuerda especialmente por haber decretado la liber-



IGLESIA DE POPAYÁN 1955

tad de los esclavos, nació en Popayán el 18 de febrero de 1798, habiendo actuado como Encargado de Negocios ante la Santa Sede. Este eminente colombiano y aguerrido general, fue Ministro de Relaciones Exteriores del 10 de febrero al 13 de mayo de 1863. En el año de 1832 había sido Secretario de Guerra y Marina, designado por el Vicepresidente José Ignacio de Márquez. El Congreso le eligió Presidente de la nación el 7 de marzo de 1849, cargo que ejerció hasta el año de 1853.

El 20 de julio de 1847 nació en Popayán don José María Quijano Wallis, quien ejerció el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores del 24 de julio al 22 de diciembre de 1882, nombrado para tal efecto por el Presidente Zaldúa. En 1878 el General Trujillo le encomendó una misión diplomática ante el Quirinal, con el carácter de Encargado de Negocios, al propio tiempo que cumplía idéntica misión ante el Vaticano, con el fin de obtener el acuerdo de un *modus vivendi* entre el poder civil y la iglesia. Abogado de sólidos conocimientos y de

profundos estudios, político de gran saber y experiencia, hombre social irreprochable, el doctor Quijano Wallis se destacó también como industrial de grandes energías, de laboriosidad y empuje.



nuestro país el laudo arbitral en el asunto de límites con Venezuela.

Otro ilustre payanés, don Francisco José Urrutia, nacido el 11 de abril de 1870, desempeñó también la cartera de Relaciones Exteriores en el gobierno del Presidente Reyes, posición que ocupó con singular bri-

Cuando llegó al poder el General Rafael Reyes, le nombró en 1905 como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Suiza; allí celebró un Tratado de Amistad y Comercio, y luego vino en 1908 a ocupar una curul en la Asamblea Nacional Constituyente y legislativa. Diez años después fue nombrado de nuevo para el mismo cargo diplomático que había desempeñado en Suiza, ante cuyo gobierno ventilaba

llo y no escasa habilidad entre el mes de marzo de 1908 y mayo de 1909, dando las más palpables muestras de su versación en el ramo. Firmó con Chile una convención sobre canje de publicaciones; con la Santa Sede, otra convención adicional al Concordato; dos convenios sobre arbitraje con Francia y la Gran Bretaña, y con Italia uno adicional al tratado de amistad y navegación. Se preocupó por arreglar la cuestión limítrofe con Ecuador y defendió con altura los tratados suscri-

tos en Washington entre Estados Unidos y Colombia y entre Colombia y Panamá. Fue Ministro Plenipotenciario en Bolivia, nuevamente Ministro de Relaciones Exteriores, y Ministro por muchos años en Suiza. Igualmente representó a Colombia en la Asamblea de la Liga de las Naciones, cuyo consejo permanente presidió, y fue miembro de la Corte Permanente de Justicia Internacional.



SIMÓN BOLÍVAR, EL LIBERTADOR

Mención especial, en este recuento destinado a honrar a la ciudad de Popayán y a sus hijos epónimos, merece el nombre del excelente poeta, orador, político y diplomático Guillermo Valencia, cantor máximo de la ciudad fecunda, en cuyo suelo generoso vio la luz primera un 29 de octubre de 1873. Para honra suya y de su patria, alternó las disciplinas literarias con las políticas y diplomáticas, en las que igualmente tuvo figuración de primer orden.

Con el General Rafael Uribe Uribe representó a Colombia en la III Conferencia Panamericana reunida en Río de Janeiro el 23 de julio de 1906, en la cual se logró unificar la opinión respecto al arbitraje. Fue asimismo delegado a la V Conferencia Internacional Americana verificada el 25 de marzo de 1923 en Santiago de Chile, en la que se estudiaron temas de la mayor importancia, tales como la creación de una Sociedad de Na-



TEMPLO EN POPAYÁN

ciones Americanas, la solución pacífica de las controversias, la reducción de armamentos, la estrecha colaboración de los países americanos en el desarrollo de sus intereses comunes, reorganización de la Unión Panamericana y de la Comisión de Jurisconsultos Americanos.

El Maestro Valencia representó al país con sobrada capacidad y tino diplomático en innumerables reuniones y conferencias internacionales y muchos Estados del continente y de Europa lo distinguieron por sus grandes méritos y por sus muchos aportes a la paz y a la unidad entre los pueblos. Cumplió misiones en París, Berna y Berlín y fue

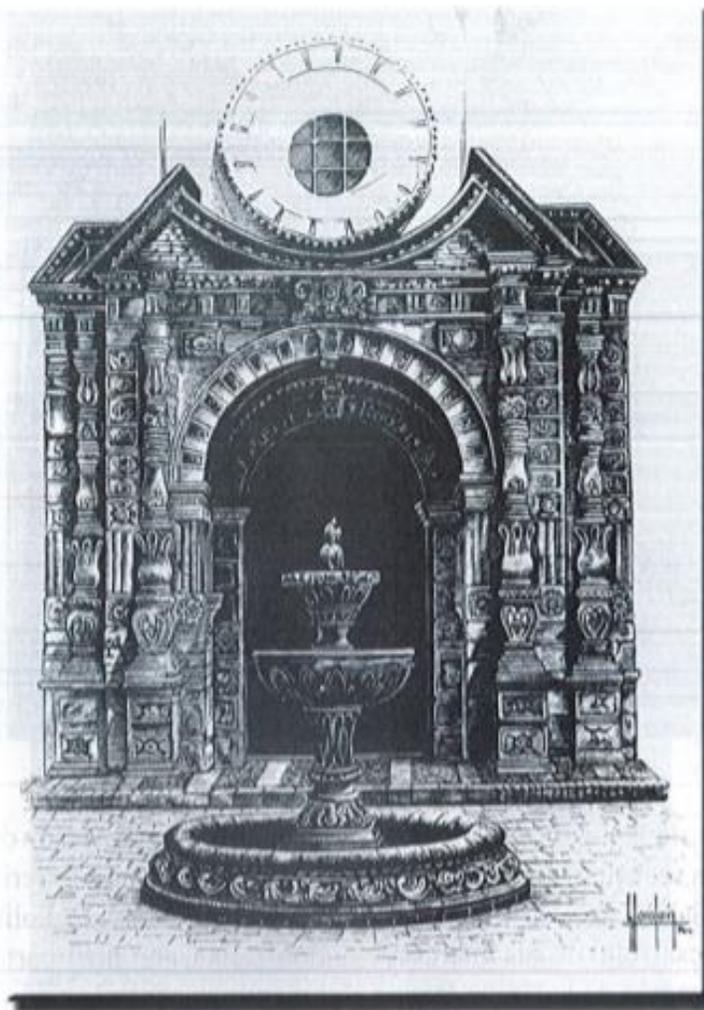
miembro muy destacado de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores y de la Comisión Permanente de Política Exterior. Con don Luis Cano hizo parte de la delegación colombiana que negoció el protocolo de paz, amistad y cooperación entre Colombia y Perú, suscrito en Río de Janeiro el 24 de mayo de 1934.

Debemos citar ahora a otro varón que fue preclaro exponente de nuestra cultura en el parlamento, en la diplomacia, en la cátedra, como miembro del gobierno y en las instituciones de que formó parte. Nos referimos al doctor Francisco José Chaux Ferrer, nacido el 20 de noviembre de 1889, a quien

sus padres enviaron a muy temprana edad a Popayán, al cuidado de sus tios Chauz Ren-gifo. La labor del doctor Chauz en la diplomacia fue realmente fecunda y patriótica. El Presidente Alfonso López Pumarejo, para quien gobernar era escoger, lo designó Ministro Plenipotenciario en el Ecuador. Entre 1937 y 1967 discurre el periplo diplomático de Francisco José Chauz, como digno representante de los presidentes Alfonso

López Pumarejo, Eduardo Santos, Alberto Lleras Camargo, Guillermo León Valencia y Carlos Lleras Restrepo.

Como justo reconocimiento a su eficaz y fructífera labor diplomática, el Presidente López Pumarejo lo designó en 1943, Ministro de Relaciones Exteriores, cargo que declinó para asumir la dirección del liberalismo en el Cauca. La acción diplomática del



doctor Chauz fue definitiva para la solución de diversos problemas internacionales y para el estrechamiento de las relaciones con Ecuador, Chile, Perú y Venezuela. Chauz Ferrer pertenece a esa clase de varones que hicieron grande la república. Descendiente de hidalgas familias nace Guillermo León Valencia Muñoz; en Popayán en el año de 1908» Desde muy joven tuvo vocación por las actividades políticas destacándose como hombre de firmes ideales, de recia y atrayente personalidad y de admirable habilidad parlamentaria atributos que lo llevaron a la primera magistratura del país. En la cuestión internacional tuvo connotada figuración siendo postulado varias veces para el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores y habiendo representado a Colombia con decoro y altura en varias reuniones y conferencias

internacionales. Dos veces Embajador en España, las relaciones se incrementaron notablemente con la nación europea gracias a sus ejecutorias, a su talento y a su reconocido don de gentes, Sus hijos, Pedro Felipe e Ignacio hidalgos payaneses, como sus padres fueron igualmente embajadores en el Japón y Marruecos, respectivamente.

Nace Carlos Lemos Simmonds, otro de nuestros ilustres diplomáticos en Popayán un 23 de octubre de 1933. mostrando desde pequeño especiales condiciones para las tareas intelectuales y para el honesto ejercicio de la política, en la que ha sobresalido gracias a su clara inteligencia y a su reconocida franqueza para decir las cosas. Espiritu combativo al que también combatido Lemos Simmonds se ha destacado en los cuerpos colegiados y en los diferentes cargos públicos por su actitud gallarda y valerosa.

Como Canciller de la República, la política exterior de nuestro país la cimentó en los grandes principios jurídicos que informan el derecho internacional tales como la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados, la autodeterminación, la solución pacífica de las controversias, el respeto a los tratados y la cooperación pacífica entre las naciones. Ejerció con brillo, igualmente, la representación de Colombia ante la OEA y ante el Reino Unido de Gran Bretaña. Miembro de academias e instituciones nacionales y extranjeras, condecorado y distinguido por su patria y por países amigos, todo ello testimonia los valores humanos e intelectuales de este

gran colombiano que ocupó con dignidad el solio de Bolívar.

No menos destacados han sido en el panorama internacional otros payaneses que como Reinaldo Muñoz Zambrano, Antonio José Lemos Guzmán, Francisco Lemos Arboleda, Víctor Mosquera Chauz Aurelio Caicedo Ayerbe, entre otros de grata recordación, pusieron lo mejor de su inteligencia y de su capacidad profesional al servicio de la patria siendo en su momento muy dignos personeros de los intereses colombianos. Mención especial merecen el maestro Rafael Maya por su brillante actuación en la Unesco y el periodista Gerardo Fernández, Cifuentes - gran caucano y payanés de corazón - por el destacado papel que cumplió en las embajadas de Colombia en México y Bélgica.

Teniendo en cuenta que la diplomacia es el medio razonable y natural para afianzar la paz entre los Estados y que la guerra es el camino extremo para defender los derechos conculcados cerramos esta cita selectiva de servidores payaneses de la nación más allá de las fronteras con los nombres ya consagrados de dos ilustres militares que en diferentes escenarios libraron batallas memorables en defensa de la patria y de la libertad, con el uso legítimo de las armas. Se trata de los Generales José Rogelio Castillo Zúñiga y José Dolores Solano Rodríguez.

El General Castillo Zúñiga, nacido en Popayán el 19 de marzo de 1845. se unió en el año de 1861 a las fuerzas libertadoras que combatían bajo la dirección del General

Mosquera y posteriormente del General Elíseo Payán y en diversas batallas dio muestras de su temple y de su devoción por los mejores ideales de la patria, derrotando en heroicas jornadas a las fuerzas opresoras y asegurando la estabilidad del gobierno legítimamente constituido.

Concluidos los compromisos con su patria y con su partido, el General Castillo Zúñiga embarcó con rumbo a Cuba un 31 de diciembre de 1869 a fin de combatir contra las tropas españolas y de ayudar a consolidar la independencia de la Isla en donde murió, admirado por el pueblo de Martí y de Maceo, el 21 de diciembre de 1925. El propio Castillo lo había expresado antes de partir: "Si, ayer luché por la libertad de mi patria ahora lo haré por la independencia de un pueblo hermano». Un bronce en una de las

avenidas de la Habana perpetúa la memoria de este prócer payanés.

El General Solano Rodríguez, nacido en Popayán el 12 de abril de 1891, fue también otro soldado valiente que libró más de una batalla en defensa de nuestra soberanía. Héroe máximo en el conflicto con el Perú nuestro valiente coterráneo cumplió también importantes misiones consulares en Marsella y Puerto España destacándose por su probidad y de su patriotismo.

Qué grato resulta rendir homenaje a la ciudad de nuestros afectos a través de la Revista de la Cancillería de San Carlos y hacerlo con el recuerdo de esta pléyade de hombres ilustres. Evocando su memoria se mantiene una tradición de dignidad que hace más respetable el buen nombre de Colombia en la comunidad internacional

**TITO MOSQUERA IRURITA*

DOCTOR EN DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA.

EMBAJADOR (R) DE LA CARRERA DIPLOMÁTICA Y CONSULAR DE COLOMBIA.

MIEMBRO DE LA SOCIEDAD SANTANDERISTA Y ACTUAL RECTOR DE SU CENTRO ACADÉMICO.